

Liturgia literaria en la UAEM en honor a Octavio Paz

Ernesto Olvera Sotres
Cronista



Octavio Paz Solórzano. (Ciudad de México, 31 de marzo de 1914-19 de abril de 1998) fue un poeta, escritor, ensayista y diplomático, Premio Nobel de Literatura en 1990. Se le considera uno de los más influyentes escritores del siglo XX y uno de los grandes poetas hispanos de todos los tiempos. Su extensa obra abarcó géneros diversos, entre los que sobresalieron poemas, ensayos y traducciones.

Su educación se inició en los Estados Unidos, en donde Paz Solórzano llegó en octubre de 1916 como representante de Zapata. Posteriormente trabajó como escribano y abogado para Emiliano Zapata; estuvo involucrado en la reforma agraria que siguió a la Revolución. Fue diputado y colaboró activamente en el movimiento vasconcelista. En 1935 se trasladó a España para combatir en el bando republicano en la guerra civil, y participó en la Alianza de Intelectuales Antifascistas. Al regresar a México fue uno de los fundadores de Taller (1938) y El Hijo Pródigo. Estudió licenciaturas en las facultades de Derecho y Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

Finalizados sus estudios universitarios de Derecho en 1937 viajó a Yucatán como miembro de las misiones educativas del general Lázaro Cárdenas en una escuela para hijos de obreros y campesinos de Mérida. Ahí comenzó a escribir *Entre la piedra y la flor* (1941, revisado en 1976), poema sobre la dramática explotación del campo y el campesino yucateco. Estuvo casado con la dramaturga, escritora y poeta Elena Garro a quien conoció en la UNAM (1938-1959), con quien tuvo una hija, Laura Helena, divorciándose en 1950. En 1959 se unió a Bona Tibertelli de Pisis, con quien convivió hasta 1965, mientras era embajador de México en la India. Al año siguiente contrajo matrimonio con la francesa Marie José Tramini, su compañera hasta el final.

En 1959 regresó a París y tres años más tarde fue designado embajador en la India. En 1968, estaba en Nueva Delhi cuando tuvo lugar la masacre de Tlatelolco como parte del Movimiento de 1968 en México el 2 de octubre. En señal de protesta contra estos lamentables sucesos, que empañaron la celebración de los Juegos Olímpicos, renunció a su cargo de embajador, dejando patentes sus diferencias con el gobierno de Gustavo Díaz

Ordaz. Fue el único que se atrevió a hacerlo. Trabajaré los próximos años enseñando en diversas universidades estadounidenses, como las de Texas, Austin, Pittsburgh, Pensilvania, Harvard.

Experimentación e inconformismo pueden ser dos de las palabras que mejor definen su labor poética. Con todo, Paz es un poeta difícil de encasillar. Ninguna de las etiquetas adjudicadas por los críticos encaja con su poesía: poeta neomodernista en sus comienzos; más tarde, poeta existencial; y, en ocasiones, poeta con tintes de surrealismo. Como ensayista, su obra es copiosa y destacada. Uno de sus ensayos más conocidos es "El laberinto de la Soledad", donde pretende reflejar la psicología del mexicano y busca ahondar en las motivaciones de su comportamiento y cómo se enfrenta al mundo en la búsqueda de su identidad. En realidad es un libro formado por nueve ensayos, uno de los cuales, "Máscaras Mexicanas" fue escogido por la Universidad Autónoma de Estado de



México para hacer un homenaje a Octavio Paz por demás interesante y muy *sui generis*:

En el marco del Programa "Abril, Mes de la Lectura", la Universidad Autónoma del Estado de México invita a estudiantes, docentes, investigadores, trabajadores administrativos y público en general a participar este miércoles 23 de abril, en una liturgia literaria que tiene por objeto celebrar el centenario del natalicio del escritor mexicano Octavio Paz, mediante la sincronización de la lectura en voz alta del ensayo "Máscaras mexicanas" de El Laberinto de la Soledad.

La lectura en voz alta de este trabajo del Premio Nobel de Literatura 1990 iniciará en punto del mediodía en todos los espacios académicos de la Autónoma mexiquense.

Fue así como en la Facultad de Ciencias, en el Auditorio de dicha Facultad completamente lleno, se realizó esa liturgia cuando el Director, el M. en C. Miguel Angel López Díaz, dio inicio a la lectura en voz alta de dicho ensayo a las 12:00 horas en punto. Le siguió el subdirector académico, Dr. José Guadalupe Anaya Ortega y un número grande de académicos, estudiantes y trabajadores administrativos.



El homenaje a nuestro bardo fue por demás solemne y tal que conmovió el espíritu de todos los presentes.

